

DEPORTES Y JUEGOS DE PELOTA EN LA ANTIGUA GRECIA

Fernando García Romero
Dto. de Filología Griega y Lingüística Indoeuropea
Universidad Complutense

Estoy seguro de que todos los aquí presentes tenemos conciencia del destacadísimo papel sociocultural que desempeñan en el mundo actual los juegos y deportes de pelota, tanto en su aspecto recreativo (practicados como diversión por individuos de ambos sexos y de cualquier edad), como en su función educativa en todas las etapas de la enseñanza y, naturalmente, como práctica deportiva competitiva (todos sabemos que los deportes en los que hay una pelota de por medio levantan pasiones a menudo desbordadas e incluso incontrolables, y alcanzan una repercusión social, cultural, económica y hasta política que a muchos no deja de asombrarnos por más que la observemos cotidianamente).

En la Grecia antigua los juegos y deportes de pelota desempeñaron probablemente un papel muy destacado únicamente en sus dos primeros cometidos, en sus vertientes recreativa y educativa, es decir, como diversión y como elemento importante en la educación escolar. En cambio, en notable y llamativo contraste con lo que ocurre en el mundo actual, en la antigua Grecia los juegos de pelota nunca alcanzaron, en su vertiente competitiva, un *status* y una popularidad comparable a los que tenían otras modalidades deportivas, y de hecho jamás fueron incluidos en el programa de ninguno de los grandes festivales atléticos, empezando por los Juegos Olímpicos. Probablemente por eso, a diferencia con lo que ocurre en el caso de otras modalidades deportivas (sobre las que la información que nos transmiten las fuentes antiguas es abundantísima), las noticias que los autores antiguos nos transmiten sobre los juegos y deportes de pelota son relativamente escasas, de manera que con frecuencia no podemos realizar una reconstrucción exacta de los mismos. En tales circunstancias se comprenderá fácilmente que la información que nos ofrece la iconografía es a menudo fundamental.

La información de que disponemos sí nos permite afirmar, como hemos apuntado, que los juegos de pelota desempeñaron un papel destacado en la educación escolar y que, fuera de la escuela, eran practicados por hombres y mujeres de toda condición social. Más adelante comentaremos que ya en la *Odisea* homérica aparecen, en la utópica y feliz Esqueria, la princesa Nausícaa [Diapositivas 2 y 3] y luego los jóvenes aristócratas feacios jugando a la pelota¹. Ya en época clásica, parece que a Platón le gustaba jugar a la pelota; al menos en su carta XIII (363c-d), fechada hacia 366 a.C. (si es auténtica), se despide del tirano Dionisio de Siracusa diciendo: "*que tengas salud y te dediques a la filosofía e inclines a ella a los demás jóvenes; y saluda en mi nombre a los compañeros en el juego de pelota*"². Y todavía en la Antigüedad tardía los juegos de pelota contaron incluso con la aprobación de los autores cristianos, cosa bastante excepcional en el deporte antiguo; por ejemplo, Sidonio Apolinar, que fue obispo en la Galia del siglo V, comenta en sus *Epístolas* (5.17.6) que al discutirse en una reunión entre compañeros si se jugaba a la pelota o a juegos de mesa, él fue "*el primer abanderado de la pelota, a la cual, como sabes, tengo tanto apego como a un libro*"³.

La importancia pedagógica y lúdica que alcanzaron los juegos de pelota en la Antigüedad grecolatina se debió en buena medida a la idea, generalmente admitida también hoy día, de que constituían ejercicios físicos muy completos, adecuados para el desarrollo armónico de todas las partes del cuerpo y aptos para hombres y mujeres de cualquier edad (ya comentaremos que, junto con las carreras pedestres, los juegos de pelota son el deporte femenino por excelencia del mundo antiguo). Estas virtudes, y otras más, se encuentran expuestas de manera especialmente precisa y rotunda en un breve tratado del

¹ Sobre la práctica del deporte y su significado en las sociedades utópicas imaginadas por los pensadores y escritores griegos, véase F. García Romero, "Le sport dans les utopies grecques anciennes", en P. Dietschy - Ch. Vivier - J-F. Loudcher - J.N. Renaud (eds.), *Sport et idéologie. Actes du VII^e Congrès International du Comité Européen de l'Histoire du Sport*, Besançon 2003, volume « Session Spéciale Olympique », 9-17 (traducción italiana "Utopie greche. La pratica sportiva nelle città ideali dell'antichità", *Nausica e Lancillotto. Critica e Storia dello Sport* 28 2003, 8-15).

² ἔρρωσο καὶ φιλοσόφει καὶ τοὺς ἄλλους προτρέπου τοὺς νεωτέρους, καὶ τοὺς συσφαιριστὰς ἀσπάζου ὑπὲρ ἐμοῦ.

³ *sphaerae primus ego signifer fui, quae mihi, ut nosti, non minus libro comes habetur*. La carta está dirigida a su amigo Erifio y se fecha en Septiembre de 469.

médico Galeno de Pérgamo (II p.C.) titulado *Sobre los ejercicios con pelota pequeña*, que no es una descripción de tales juegos sino una exposición de sus virtudes para la salud del cuerpo y de la mente⁴. En primer lugar, comenta Galeno (y no es una observación sin importancia) que los juegos de pelota son baratos y por tanto practicables por personas de toda condición económica y social (a diferencia de otros ejercicios también muy completos, pero de ricos, como la caza). En segundo lugar, en los juegos de pelota se concede especial atención, según Galeno, a la armonía de movimientos, lo cual, unido al hecho de que hacen trabajar por igual todas las partes del cuerpo, permite el desarrollo equilibrado de todos sus miembros. Además, la gran variedad de ejercicios que los juegos de pelota admiten (pudiendo además ser practicados con la intensidad que se desee), los hacen recomendables para personas de cualquier edad y (cosa importante para un médico como Galeno) aptos para el tratamiento de una gran variedad de lesiones, ya que puede elegirse el tipo de juego más adecuado en cada caso y su intensidad puede graduarse de acuerdo con las necesidades de cada paciente. Por si fuera poco, Galeno atribuye a los juegos de pelota virtudes que no se limitan al aspecto físico, pues deleitan el espíritu, relajan la mente y desarrollan la inteligencia, y son incluso adecuados para el entrenamiento militar, ya que –nos dice- preparan para las dos cosas más importantes que un estado encomienda a sus generales: atacar, y defender lo conquistado (Galeno piensa en los juegos de equipo a los que nos referiremos más adelante; obviamente, cualquier partido actual de fútbol, baloncesto o rugby sigue respondiendo hoy día a estos parámetros: se trata de conquistar el territorio enemigo e impedir que el enemigo conquiste el nuestro; lo malo es que a veces los encuentros deportivos se convierten en una verdadera guerra en sentido estricto).

A estas virtudes que aprecia Galeno en los juegos de pelota podemos añadir otra que influyó en buena medida para que su práctica fuera habitual en la escuela: quizá el rasgo más característico de muchos juegos de pelota, frente a otras actividades atléticas, radique en el hecho de ser deportes de equipo,

⁴ Excelente traducción española anotada, con introducción, de J.M^a. Nieto Ibáñez, Madrid 2005; véase también F. Fetz, *Gymnastik bei Philostratos und Galen*, Frankfurt am Main 1969.

mediante cuya práctica puede fomentarse el espíritu de colaboración en la persecución de un objetivo común (aunque, por supuesto, tampoco los griegos antiguos se libraron de los típicos jugadores egoístas que se creen dueños de la pelota y no se la pasan los compañeros ni ahí los maten -esos jugadores a los que en el argot deportivo popular denominamos "chupones"-, a juzgar por la noticia que nos transmiten los escolios al v.355 de *Los trabajos y los días* de Hesíodo, según la cual "*Plutarco compara a quienes tienen una voluntad generosa con los jugadores que reciben la pelota de otros y no la retienen, ni tampoco se la pasan a los que no saben jugar [es decir, a los que no pasan a su vez la pelota], sino a los que son capaces de devolverla*"⁵. Pero, en general, quitando estos casos aislados, podemos decir que en los juegos colectivos de pelota se fomenta la solidaridad entre compañeros. No obstante, esta misma circunstancia (el ser en buena parte deportes de equipo) que contribuyó de manera decisiva a la implantación de los juegos de pelota en la escuela, es probablemente una de las razones que explica que no se incluyeran en el programa de los grandes juegos (los Olímpicos, por ejemplo), que únicamente comprendía disciplinas deportivas individuales, no de equipo; en los Juegos Panhelénicos vencía un individuo, no un equipo.

Efectivamente (y abrimos aquí un breve paréntesis con respecto al hilo argumental principal de nuestra exposición) los deportes de equipo no entraron a formar parte del programa de los grandes juegos. Por ejemplo, en los Juegos Olímpicos se disputaban cuatro carreras pedestres de diferente longitud, todas individuales, y en ellos nunca tuvieron cabida las carreras de relevos por equipos, las llamadas *lampadedromías* o carreras con antorchas [Diapositivas 4 y 5]. No obstante, las *lampadedromías* sirvieron de modelo para la introducción de uno de los símbolos más característicos del olimpismo moderno, la antorcha olímpica, que hizo su primera aparición en los Juegos de Berlín de 1936, bajo una forma precisamente modelada sobre las antorchas que portan los

⁵ ὁ Πλούταρχος εἰκάζει τοὺς τοιοῦτους ὅσοι προαίρεσιν δωρητικὴν ἔχουσι, τοῖς σφαιρίζουσιν οἱ λαβόντες τὴν ὑπ' ἀλλοτρίων ῥιφεῖσαν οὔτε κατέχουσιν οὔτε ἀντιπέμπουσι τοῖς μὴ εἰδόσι σφαιρίζειν, ἀλλὰ τοῖς ἀντιπέμψαι δυναμένοις.

corredores representados en los vasos antiguos [Diapositivas 6 y 7]⁶. Las *lampadedromías* tienen probablemente su origen en rituales relacionados con el fuego (en Atenas, por ejemplo, se corrían en rituales en honor de Hefesto y de Prometeo) y alcanzaron una extraordinaria difusión y popularidad en el mundo griego; pero, como digo, nunca se hicieron un deporte profesional ni entraron en los grandes festivales ni tuvieron la menor relación con los Juegos Olímpicos, sino que eran competiciones ligadas sobre todo a la participación de los jóvenes en las ceremonias religiosas. Las *lampadedromías* que mejor conocemos son las que tenían lugar en Atenas, durante las Panateneas, la principal fiesta de la ciudad. Los equipos estaban formados por jóvenes de la misma tribu, que debían pasarse la antorcha sin que se apagara la llama hasta llegar al punto de destino. Sabemos que el punto de partida era un santuario que estaba fuera de la ciudad, cerca de lo que sería la Academia platónica; luego los corredores entraban en la ciudad por la puerta del Dipilón [Diapositiva 8], en el barrio del Cerámico (cf. Aristófanes, *Ranas* 1089 ss.), y desde allí subían a la Acrópolis, donde el último relevista de la tribu que iba en cabeza al llegar a la meta encendía el fuego sobre el altar de Atenea.

Volvamos a nuestros juegos y deportes de pelota. Conocemos los nombres de diversos juegos y deportes. Con relativa frecuencia la escasez y ambigüedad de nuestras informaciones no nos permite conocer su desarrollo preciso, e incluso a veces ignoramos el tipo de pelota empleado. Porque las había de diversos tamaños y materiales, como en el deporte moderno, desde las que cabían en la mano [Diapositiva 9] hasta balones ya de cierto tamaño [Diapositiva 10]. Las más sencillas consistían en una vejiga de cerdo o de buey inflada, que podía estar recubierta con una funda de piel (es decir, más o menos el mismo sistema de los balones modernos); otras consistían en tiras de cuero cosidas, rellenas en su interior de lana, pelo o plumas, según se deduce de una adivinanza recogida en la *Antología Palatina* (14.62), cuya solución es “una pelota”: “*soy bastante peluda, pero las hojas ocultan completamente mis*

⁶ Conrado Durántez ha trazado recientemente una completísima historia de la antorcha olímpica en un espléndido libro, que se cita en la bibliografía.

*cabellos; en mí ningún agujero se ve. Con muchos niños juego, y si uno es torpe para lanzar, queda como burro [luego volveremos sobre ello]”⁷. Las pelotas podían ser de vivos colores: los feacios homéricos juegan ya en *Odisea* 8.372-373 con “una hermosa pelota teñida de rojo que les había fabricado el hábil Pólipo”⁸; y en *Fedón* 110b Sócrates compara la tierra, vista desde lo alto, con “las pelotas de doce tiras de cuero, variopinta, decorada con colores”⁹.*

¿Qué juegos y deportes de pelota practicados por los antiguos griegos conocemos? Hemos anticipado que juegos de pelota se encuentran ya descritos en los poemas homéricos, concretamente en la *Odisea*, en cuyo canto 6 Nausícaa, la hija del rey de los feacios, conduciendo su propio carro, acude a lavar la ropa a las aguas de un río, y después de la comida ella y sus criadas inician un animado juego de pelota [Diapositiva 11]¹⁰, que se interrumpe cuando el griterío acaba despertando al náufrago Ulises que dormía tras un matorral: “y una vez que disfrutaron de la comida las servidoras y ella misma, jugaron a la pelota después de quitarse los velos; y para ellas dio inicio al canto Nausícaa de blancos brazos...Luego lanzó la pelota a una criada la princesa; no acertó con la criada, sino que la metió en un profundo remolino, y ellas dieron grandes gritos. Y despertó el divino Odiseo...” (vv.99 ss.)¹¹. Nos cuenta el erudito del siglo II p.C. Ateneo de Náucratis (14d) que una supuesta

⁷ λίην ἔντροιχός εἰμι· τὰ φύλλα δέ μου κατακρύπτει / τὰς τρίχας, εἰ τρύπη φαίνεται οὐδαμόθεν· / πολλοῖς παιδαρίοις ἐμπαίζομαι· εἰ δέ τίς ἐστιν / εἰς τὸ βαλεῖν ἀφυής, ἴσταται ὥσπερ ὄνος.

⁸ σφαῖραν καλήν...πορφυρέην, τήν σφιν Πόλυβος ποίησε δαΐφρων. El mismo calificativo, “purpúrea, teñida de rojo”, recibe la pelota de Eros, símbolo amoroso, en el fr.358 Page de Anacreonte.

⁹ Λέγεται τοῖνον, ἔφη, ᾧ ἑταῖρε, πρῶτον μὲν εἶναι τοιαύτη ἡ γῆ αὐτῆ ἰδεῖν, εἴ τις ἄνωθεν θεῶτο, ὥσπερ αἱ δωδεκάσκυτοι σφαῖραι, ποικίλη, χρώμασιν διειλημμένη (“Pues bien -dijo-, se cuenta, amigo, en primer lugar que la propia tierra, si se contempla desde arriba, es como las pelotas de doce tiras de cuero, variopinta, decorada con colores [el término griego empleado parece indicar que las tiras eran cada una de un color]”).

¹⁰ La representación puede estar inspirada directamente en el relato homérico o bien en una obra más cercana cronológicamente a la fecha en que se data vaso, concretamente una pieza perdida del joven Sófocles, titulada *Nausícaa* o *Las lavanderas*, en la cual intervino el propio autor representando el papel de la princesa, y parece ser que su actuación fue muy del agrado del público ateniense, que quedó muy complacido por la gracia con la que el autor-actor jugaba a la pelota (Ateneo 20f; Eustacio, *Comentario a Ilíada* 381.10 y *Comentario a Odisea* 1553.63).

¹¹ αὐτὰρ ἐπεὶ σίτου τάρφθεν δμωαί τε καὶ αὐτή, / σφαῖρη ταί γ' ἄρα παίζον, ἀπὸ κρηδεμνα βαλοῦσαι / τῆσι δὲ Ναυσικάα λευκάλενος ἄρχετο μολπῆς. / ...σφαῖραν ἔπειτ' ἔρριψε μετ' ἀμφίπολον βασιλεια· ἀμφίπολου μὲν ἄμαρτε, βαθείη δ' ἔμβαλε δίνη, / αἱ δ' ἐπὶ μακρὸν ἄυσαν. ὁ δ' ἔγρετο δῖος Ὀδυσσεύς...

compatriota de Nausícaa, la erudita Agálide de Corcira, atribuía a la princesa la invención de la pelota, de acuerdo con esa típica costumbre griega de buscarle un "primer inventor" a cualquier actividad o conquista humana. A esta erudita de Corcira la movía, sin duda de buena fe, su patriotismo local, pero lo cierto es que Agálide se equivocaba: Nausícaa no inventó los juegos de pelota, puesto que unas muchachas aparecen jugando a la pelota ya en los frescos egipcios de Beni Hassan, hacia 2000 a.C. [Diapositivas 12 y 13]. Y no es de extrañar que tanto en las tumbas egipcias como en la *Odisea* homérica sean muchachas quienes jueguen a la pelota, ya que los juegos de pelota se consideraban en la Antigüedad deportes especialmente aptos para las mujeres, y serán también uno de los ejercicios físicos predilectos de las mujeres romanas, a pesar de que Ovidio (*Arte de amar* 3.381-384) no considere adecuados a la débil naturaleza de las *puellae* los juegos con las *pilae celeres*¹². A la abundante documentación literaria que nos presenta a mujeres jugando a la pelota (basta leer los epigramas de Marcial), se añaden también los testimonios iconográficos. En las pinturas de la tumba de la vía Portuense en Roma, de la segunda mitad del siglo II p.C. [Diapositivas 14 y 15], aparecen dos mujeres jugando a la pelota junto con dos hombres¹³, y también dos muchachas juegan a la pelota en los famosos mosaicos de las "chicas en bikini" de la villa siciliana de Piazza Armerina [Diapositiva 16], de comienzos del siglo IV (o sea, nada menos que 16 siglos después de Nausícaa, si hacemos caso de época en que los antiguos databan la Guerra de Troya).

El juego que practican (y con el que tantísimo se divierten, a juzgar por la descripción homérica) Nausícaa y sus amigas (similar al que practican los hombres y mujeres de los frescos de vía Portuense y las chicas de los mosaicos de Piazza Armerina) no da la impresión de ser muy sofisticado. Parece que consiste sencillamente en pasarse unas a otras la pelota lanzándola y

¹² *Hos ignava iocos tribuit natura puellis, | materia ludunt uberiore uiri. | Sunt illis celerisque pilae iaculumque trochique | armaque et in gyros ire coactus equus* ("Estos juegos otorgó su débil naturaleza a las muchachas; los varones se entretienen con materia más enjundiosa. Tienen ellos las veloces pelotas, la jabalina y los discos, las armas y el caballo obligado a caminar caracoleando").

¹³ Estamos de acuerdo con Thuillier (en Decker-Thuillier, p.173) en que "más que una evocación de la vida del más allá o la representación de una iniciación, nos parece lo más

atrapándola con más o menos gracia al ritmo de una canción, de manera que responde a las características de un juego llamado por los latinos *trigon* (del griego τρίγωνος "triángulo"), muy popular en Roma a juzgar por las frecuentes alusiones que hacen a él los autores latinos (Marcial sobre todo), y que consistía sencillamente en que tres jugadores se situaban formando los tres vértices de un triángulo (podía haber variantes, según el número de jugadores) y se pasaban unos a otros la pelota¹⁴.

Mucho más elaborada es la exhibición con la que dos jóvenes feacios, Halio y Laodamante, obsequian a Odiseo en el palacio real ante un público numeroso y entusiasta (*Odisea* 8.370 ss.): "*y ellos, una vez que tomaron entre sus manos la hermosa pelota teñida de rojo que les fabricó el hábil Pólipo, uno de los dos la lanzaba hacia las sombrías nubes, doblándose hacia atrás, en tanto que el otro, levantándose hacia arriba desde el suelo, fácilmente la atrapaba, antes de tocar la tierra con los pies*"¹⁵. Como puede apreciarse, no se trata de una competición, sino de una exhibición en la que dos personas colaboran en la realización de un ejercicio que recuerda de cerca las evoluciones de los modernos equipos de gimnasia rítmica; de hecho el poeta introduce la escena diciendo que Alcínoo invita a Halio y Laodamante "a bailar", ὀρχήσασθαι (sobre los malabarismos con la pelota volveremos más adelante).

Sin embargo, pese a que los juegos de pelota se encuentran documentados desde los albores de la tradición literaria griega y europea (desde los poemas homéricos), las referencias escritas a ellos son posteriormente bastante escasas, y también son rarísimas las descripciones de las normas que regulaban tales juegos. Nuestras informaciones, siempre escasas, provienen sobre todo de obras eruditas que nos presentan un catálogo resumido de los principales juegos de pelota, con una breve descripción de su desarrollo (como puede observarse, los textos son a menudo muy similares

simple suponer que se trata de una alusión a un momento feliz pero banal de la vida cotidiana de los romanos".

¹⁴ Para hacer el ejercicio un poco más emocionante, hay quienes opinan que podía jugarse con tres pelotas, no con una (Harris, 90-91); pero carecemos de testimonios que confirmen esta hipótesis.

entre sí, de manera que remontan a las mismas fuentes): el léxico de Pólux (9.103 ss.)¹⁶; un escolio al diálogo *Teeteto* de Platón (146a)¹⁷; un fragmento del tratado *Sobre los juegos de los griegos*, escrito en griego por el latino

¹⁵ οἱ δ' ἐπεὶ οὖν σφαῖραν καλήν μετὰ χερσὶν ἔλοντο, / πορφυρέην, τήν σφιν Πόλυβος ποίησε δαΐφρων, / τήν ἕτερος ῥίπτασκε ποτὶ νέφεα σκίοεντα / ἰδνωθεὶς ὀπίσω· ὁ δ' ἀπὸ χθονὸς ὑψὸς ἄερθεὶς / ῥηϊδίως μεθέλεσκε, πάρος ποσὶν οὐδας ἰκέσθαι.

¹⁶ ἦν δὲ τῆς ἐν σφαίρα παιδιᾶς ὀνόματα ἐπίσκυρος, φαίνινδα, ἀπόρραξις, οὐρανία. καὶ ἡ μὲν ἐπίσκυρος καὶ ἐφηβικὴ καὶ ἐπίκοινος ἐπὶ κλην ἔχει, παίζεται δὲ κατὰ πλῆθος διαστάντων ἴσων πρὸς ἴσους, εἶτα μέσην γραμμὴν λατύπη ἔλκυσάντων, ἦν σκῦρον καλοῦσιν, ἐφ' ἣν καταθέντες τὴν σφαῖραν, ἑτέρας δύο γραμμὰς κατόπιν ἑκατέρας τῆς τάξεως καταγράψαντες, ὑπὲρ τοὺς ἑτέρους οἱ προανελόμενοι ῥίπτουσιν, οἷς ἔργον ἦν ἐπιδράξασθαι τε τῆς σφαίρας φερομένης καὶ ἀντιβαλεῖν, ἕως ἂν οἱ ἕτεροι τοὺς ἑτέρους ὑπὲρ τὴν κατόπιν γραμμὴν ἀπώσωνται. ἡ δὲ φαίνινδα εἴρηται ἢ ἀπὸ Φαίνινδου τοῦ πρώτου εὐρόντος ἢ ἀπὸ τοῦ φενακίζειν, ὅτι ἑτέρω προδείξαντες ἑτέρω ῥίπτουσιν, ἐξαπατώντες τὸν οἰόμενον· εἰκάζοιτο δ' ἂν εἶναι ἢ διὰ τοῦ μικροῦ σφαιρίου, ὃ ἐκ τοῦ ἀρπάζειν ὀνόμασαι· τάχα δ' ἂν καὶ τὴν ἐκ τῆς μαλακῆς σφαίρας παιδιᾶν οὕτω τις καλοῖη. ἡ δὲ ἀπόρραξις, ἔδει τὴν σφαῖραν πρὸς τοῦδαφος εὐτόνως ῥήξαντα, ὑποδείξαμενον τὸ πήδημα τῆς σφαίρας τῇ χειρὶ πάλιν ἀντιπέμψαι, καὶ τὸ πλῆθος τῶν πηδημάτων ἠριθμεῖτο. ἡ δὲ οὐρανία, ὃ μὲν ἀνακλάσας αὐτὸν ἀνεροῖπτε τὴν σφαῖραν εἰς τὸν οὐρανόν· τοῖς δ' ἦν ἄλλομένοις φιλοτιμία, πρὶν εἰς γῆν αὐτὴν πεσεῖν, ἀρπάσαι, ὅπερ ἔοικε καὶ Ὅμηρος ἐν Φαίαξι (θ 373) ὑποδηλοῦν. ὁπότε μέντοι πρὸς τὸν τοῖχον τὴν σφαῖραν ἀντιπέμπουσαν, τὸ πλῆθος τῶν πηδημάτων διελογίζοντο. καὶ ὁ μὲν ἠττώμενος ὄνος ἐκαλεῖτο καὶ πᾶν ἐποίει τὸ προσταχθέν, ὁ δὲ νικῶν βασιλεύς τε ἦν καὶ ἐπέταττεν.

¹⁷ οἱ παῖδες οἱ σφαιρίζοντες. ἐν τῇ διὰ σφαίρας ὀνομαζομένη παιδιᾷ ἡ μὲν ἐκαλεῖται οὐρανία, ἡ <δ> ἀπόρραξις, ἡ δὲ <ἐπίσκυρος>, ἡ δὲ φενίνδα. οὐρανία μὲν ἐστὶν ἢ εἰς οὐρανὸν τῆς σφαίρας ἀναβολή, ἦν ὁ ποιητὴς ἐμφαίνειν δοκεῖ ἐν οἷς φησιν (θ 372): “οἱ <δ> ἐπεὶ οὖν σφαῖραν καλήν μετὰ χερσὶν ἔλοντο / πορφυρέην, τήν σφιν Πόλυβος ποίησεν (sic) δαΐφρων, / τήν ἕτερος ῥίπτασκεν (sic) ποτὶ νέφεα σκίοεντα / ἰδνωθεὶς ὀπίσω, ὁ δ' ἀπὸ χθονὸς ὑψὸς ἄερθεὶς / ῥηϊδίως μεθέλεσκε πάρος <ποσὶν> οὐδας ἰκέσθαι”. ἀπόρραξις δὲ ἐστὶν ὅταν τὴν σφαῖραν μὴ πρὸς τοῖχον ἀλλὰ πρὸς τὸ ἔδαφος σκληρῶς ῥίπτωσιν ὥστε ἀποκρουομένην ἄλλεσθαι πάλιν. τὴν δὲ ἐπίσκυρον καὶ ἐφηβικὴν καὶ ἐπίκοινον ἔλεγον· ἐχρῶντο δὲ αὐτῇ κατὰ πλήθη· ὀνομάσθησαν δὲ οὕτως, ἐπειδὴ οἱ παίζοντες ἐπὶ λατύπης ἐστῶτες, ἦν σκῦρον προσαγορεύουσιν, βολῇ σφαίρας ἀλλήλους ἐκδιώκουσιν. φαίνινδα δὲ ἐστὶν ὅταν ἑτέρω τὴν σφαῖραν προδεικνύντες ἑτέρω αὐτὴν ἐπιπέμπωσι. τῶν οὖν παίζοντων ταῦτα τοὺς μὲν νικῶντας βασιλεῖς ἐκάλουν, καὶ ὅτι ἂν προσέτασσον τοῖς ἄλλοις ὑπήκουον, τοὺς δ' ἠττωμένους ὄνους (“*Los niños que juegan a la pelota*. Entre los denominados juegos de pelota se encuentran los llamados *uranía, apórraxis, epískyros* y *phainínda*. El *uranía* consiste en el lanzamiento de la pelota hacia el cielo, al cual parece referirse el poeta en los versos en los que dice (θ 372): ‘Y ellos, una vez que tomaron entre sus manos la hermosa pelota teñida de rojo que les fabricó el hábil Pólipo, uno de los dos la lanzaba hacia las sombrías nubes, doblándose hacia atrás, en tanto que el otro, levantándose hacia arriba desde el suelo, fácilmente la atrapaba, antes de tocar la tierra con los pies’. El *apórraxis* es cuando lanzan con fuerza la pelota no contra la pared, sino contra el suelo, de manera que rebote al golpearlo. Al *epískyros* lo llamaban también juego eféβico y comunal, y participan en él gran cantidad de jugadores. Y lo denominaron así porque los jugadores, situados sobre una piedra de cal, a la que dan el nombre de *skyros*, al lanzar la pelota se persiguen unos a otros. Y el *phainínda* es cuando hacen como que van a enviar la pelota a uno y se la lanzan a otro. Entre quienes practican estos juegos, a los que vencen los llaman ‘reyes’, y obedecen a los demás en lo que les ordenan, mientras que a los que son derrotados ‘burros’”).

Suetonio (2.12 ss.)¹⁸; γ, ya en época bizantina, el comentario de Eustacio a la *Odisea* (1601.33 ss.)¹⁹. También podemos obtener información (valiosísima en

¹⁸ El texto es muy similar al que nos transmiten los escolios a Platón. Τῆς διὰ σφαίρας παιδιᾶς ἡ μὲν τις ἐλέγετο οὐρανία, ἡ δὲ ἀπόρραξις, ἡ δὲ ἐπίσκυρος, ἡ δὲ φαινίνδα. Οὐρανία μὲν ἡ εἰς οὐρανὸν τῆς σφαίρας ἀναβολὴ ἦν ὁ ποιητὴς ἐμφαίνειν δοκεῖ ἐν τῷ (θ 372 ss): “οἱ δ’ ἐπεὶ οὖν σφαῖραν καλὴν μετὰ χερσὶν ἔλοντο / πορφυρέην>, <τὴν σφι Πόλυβος ποίησε δαΐφρων, / τὴν ἕτερος ῥίπτασκε ποτὶ νέφεα σκιάοντα / ἰδνωθεὶς ὀπίσω, ὁ δ’ ἀπὸ χθονὸς ὑψὸς ἄεθρῆς / ῥήϊδιως μεθέλεσκε πάρος ποσὶν οὐδας ἰκέσθαι”. Ἀπόρραξις δέ, ὅταν τὴν σφαῖραν μὴ πρὸς τοῖχον, ἀλλὰ πρὸς τὸ ἔδαφος σκληρῶς ῥάπτωσιν ὥστε ἀποκρουομένην ἄλλεσθαι πάλιν. Ἐπίσκυρος δέ, ἡ ἐχρῶντο οἱ παίζοντες κατὰ πλήθη, καλουμένη διὰ τοῦτο καὶ ἐπίκοινος· ἡ δ’ αὐτὴ καὶ ἐφηβική. Ὠνόμαστο δὲ ἐπίσκυρος, ἐπειδὴ οἱ κατ’ αὐτὴν σφαιρίζοντες ἐπὶ λατύπης ἐστῶτες, ἦν σκῦρόν φαμεν, βολῆ σφαίρας ἀλλήλους ἐξεδίωκον· καὶ τοιαύτη μὲν ἡ ἐπίσκυρος. Φαινίνδα δέ, ὅταν ἐτέρω τὴν σφαῖραν προδεικνύντες, ἐτέρω αὐτὴν ἐπιπέμπωσιν. Τῶν οὖν παιζόντων ταῦτα τοὺς μὲν νικῶντας βασιλεῖς ἐκάλουν καὶ ὅ τι ἂν προσέτασσον τοῖς ἄλλοις ὑπήκουον, τοὺς δ’ ἠττωμένους ὄνους>. <Πλάτων Θεαιτήτη (146a): “ὁ δὲ ἀμαρτῶν καθεδεῖται, ὥσπερ φασὶν οἱ σφαιρίζοντες, ὄνος· ὅς δ’ ἂν παραγενῆται ἀναμάρτητος, βασιλεὺς ἡμῶν”. Κρατίνος δὲ Χείρωσι χαριέντως ὁμοῦ ἐγκαταμίξας καὶ τὴν “ὄνος λύραν” παροιμίαν ἐπλεξε τὸν λόγον οὕτως· “ὄνοι δ’ ἀπωτέρω κάθηνται τῆς λύρας”. Τοὺς γὰρ ἠττωμένους, ὡς ἔφαμεν, ὄνους καθῆσθαι ἔλεγον, βασιλεῖς δὲ τοὺς νικῶντας.

¹⁹ Eustacio ofrece una descripción de los juegos muy semejante a la que encontramos en los escolios a Platón y en el tratado de Suetonio; el erudito bizantino amplía su explicación aportando otros muchos datos sobre los juegos de pelota, aunque sus adiciones no afectan a lo esencial de la descripción de los juegos: εὐοικασιν οὖν καὶ οἱ βασιλικοὶ ἐνταῦθα παῖδες τοιαῦτά τινα παίζοντες καὶ τὴν σφαῖραν ἀναρριπτύν. Ὅτι δὲ ἡ ῥηθεῖσα οὐρανία εἶδος ἦν τῆς διὰ σφαίρας παιδιᾶς, δηλοῖ ὁ γράψας ὅτι ταύτης ἡ μὲν τις ἐλέγετο οὐρανία, ἡ δὲ, ἀπόρραξις. ἡ δὲ, ἐπίσκυρος. ἡ δὲ, φαινίνδα. Οὐρανία μὲν ἡ εἰς οὐρανὸν τῆς σφαίρας ἀναβολὴ, ἦν ὁ ποιητὴς ἐμφαίνειν δοκεῖ ἐν τῷ “οἱ δ’ ἐπεὶ οὖν σφαῖραν καλὴν μετὰ χερσὶν ἔλοντο, / πορφυρέην καὶ ἐξῆς” ὡς προγγράπτει. Ἀπόρραξις δὲ ὅτ’ ἂν τὴν σφαῖραν μὴ πρὸς τοῖχον ἀλλὰ πρὸς ἔδαφος σκληρῶς φασὶν ἀράπτωσιν ὥστε ἀποκρουομένην ἄλλεσθαι πάλιν. Ἐπίσκυρος δὲ ἡ ἐχρῶντο οἱ παίζοντες κατὰ πλήθη, καλουμένη διατοῦτο καὶ ἐπίκοινος. ἡ δ’ αὐτὴ, καὶ ἐφηβική. Ὠνόμαστο δὲ ἐπίσκυρος, ἐπειδὴ οἱ κατ’ αὐτὴν σφαιρίζοντες ἐπὶ λατύπης ἐστῶτες ἦν σκῦρον φαμέν, ὡς καὶ ἀλλαχοῦ δεδήλωται, βολῆ σφαίρας ἀλλήλους ἐξεδίωκον. καὶ τοιαύτη μὲν ἡ ἐπίσκυρος. Φαινίνδα δέ, ὅτ’ ἂν ἐτέρω φασὶ τὴν σφαῖραν προδεικνύντες ἐτέρω αὐτὴν ἐπιπέμπωσιν. ἦν καὶ ἐτυμολογοῦντες οἱ παλαιοὶ λέγουσι γίνεσθαι αὐτὴν ἴσως ἀπὸ τοῦ φενακίζεω, οὐ πάνυ ἀκριβῶς οὕτως ἐτυμολογήσαντες, ὡς ἐκ τῶν προγραφέντων ἐν τῇ ζήτῃ ἔστι γινώσκειν. Ὅτι δὲ τὸ σφαιρίζεω οὐκ ὀλίγη μοῖρα ἐνομιζέτο φασὶ γυμναστικῆς, ἔστι συμβάλλειν καὶ ἐκ τῆς Ἡροφίλου τοῦ ἱατροῦ εἰκόνας. παράκειται γὰρ φασὶν αὐτῇ σὺν ἐτέροις τισὶ γυμναστικοῖς ὄργανοις καὶ σφαῖρα. τοῦ δὲ ἀξίαν λόγου καὶ τὴν σφαιριστικὴν εἶναι, πίστις καὶ Ἀθηναῖοι, πολίτην ποιησάμενοι Ἀλέξανδρον τὸν Καρύστιον σφαιριστὴν, καὶ ἀνδριάντας ἐκείνῳ ἀναστήσαντες. Μιλήσιοι μὲντοι τὴν γυμνασίαν ταύτην παρητήσαντο. αἴτιον δὲ φασὶν, ὅτι περιττῶς ἐξασκήσαντες τὰ ἀθλητικὰ καὶ πολλὰς ἐκ τῶν στεφανιτῶν ἀγώνων ἀπενεγκάμενοι νίκας, τὴν σφαῖραν εἰς οὐδὲν τούτων χρησίμην ἔγνωσαν. διὸ καὶ παραιτητέαν αὐτὴν ἔκριναν. ὅτι δὲ τῶν αὐτὴν παιζόντων τοὺς μὲν νικῶντας βασιλεῖς ἐκάλουν ὡς ἐπὶ σεμνώματι τοῦ ἔργου, ὄνους δὲ τοὺς ἠττωμένους, δηλοῦσι καὶ αὐτὸ οἱ παλαιοὶ, παραφέροντες καὶ χρήσεις τὴν μὲν ἐκ τοῦ κατὰ Πλάτωνα Θεαιτήτου τοιαύτην. ὁ δὲ ἀμαρτῶν καθεδεῖται, ὥσπερ φασὶν οἱ σφαιρίζοντες, ὄνος. ὅς δ’ ἂν παραγενῆται ἀναμάρτητος, βασιλεὺς ἡμῶν. τὴν δὲ ἀπὸ Κρατίνου. οἶον. ὄνοι ἀπωτέρω κάθηνται τῆς λύρας. τοὺς γὰρ ἠττωμένους ὄνους καθῆσθαι ἔλεγον. Ὅτι δὲ οὐ μόνον σφαιριστὰ ἀλλὰ καὶ ἕτεροι τέχνη οὐ λόγου πολλοῦ ἀξιοὶ ἀλλὰ βάνησοι ἐτιμήθησαν μᾶλλον ἢ περὶ αἱ ἐν παιδείᾳ, ἰστορεῖ καὶ Ἀθηναῖος, λέγων καὶ ὅτι ἐστιαεῖς καὶ ὠρεῖται,

algunos casos, como veremos) de las fuentes iconográficas, relieves y pinturas de vasos; pero ni siquiera conjugando ambos tipos de fuentes podemos en muchos casos acertar a hacernos una idea completa del desarrollo de los juegos. Los que tenemos mejor documentados son los siguientes (vamos de los más sencillos a los más complicados):

a) El llamado *apórraxis* (ἀπόρραξις). Bajo este extraño nombre (que designa literalmente la acción de arrojar algo golpeándolo, ἀπο-ράσσω) se oculta un sencillo juego del tipo “bota, bota mi pelota...” [Diapositiva 17], al menos a juzgar por la descripción de Pólux: “*se lanza con fuerza y energía la pelota contra el suelo, se recoge después de que bote con la mano y se vuelve a arrojar, y se cuenta el número de botes*”; el que más botes dé, gana. Nuestras fuentes (Pólux, los escolios a Platón, Suetonio y Eustacio) insisten en que la pelota debe lanzarse contra el suelo y no contra la pared, e incluso en el texto de Pólux que ha llegado hasta nosotros, en la descripción del juego llamado *uranía* se lee “sin embargo, cada vez que envían la pelota contra la pared, cuentan el número de botes”²⁰. A partir de ello podríamos quizá deducir que existía otro juego en que se lanzaba la pelota contra una pared (¿un antecedente de nuestro frontón?). El *apórraxis* es quizá el mismo juego (o similar) que en el léxico de Hesiquio (α 4374)²¹ es llamado ἀνακρουσία

Θεοδώρου τοῦ ψηφοκλέπτου, ἐν θεάτρῳ χαλκῆν εἰκόνα ἀνέθηκαν κρατοῦσαν ψηφον. τί δὲ δηλοῖ ὁ ψηφοκλέπτης, εἴσεται τις εὐρῶν Σοφοκλέους τὸ, κλέπτης γὰρ αὐτοῦ ψηφοποιὸς εὐρέθης. Ὅτι δὲ παιδιὰ ὀρχηστικὴ καὶ τὸ καλούμενον διὰ τῆς σφαίρας ἀρπαστόν, καὶ ὡς ἡ εἰρημένη φαινίνδα ἄφεισιν εἶχε καὶ φυγὴν, καὶ ὡς ἔμελλεν εὐρυθμίας τοῖς σφαιρίζουσι, καὶ ὡς διαβόητοι ἐπὶ σφαιρικῇ Δημοτέλης ὁ Χίος καὶ τις Χαιρεφάνης, ἐσφαιρίζε δ’ οὐκ ἀηδῶς καὶ Κτησίβιος ὁ Χαλκιδεὺς φιλόσοφος, ὁ Ἀθήναιος λέγει, ἀλλὰ τούτων μὲν ἄλις. (Vers. 373.) Ὅρα δὲ καὶ τὸ, ἦν Πόλυβος ἐποίησε, συνήθως ἤγουν κοινότερον ληφθὲν ἀντὶ τοῦ, ἔτευξε. (Vers. 374.) Τὸ δὲ ῥίπτασκε, γίνεται μὲν ἐκ τοῦ ῥίπτω, λέγεται δὲ καὶ ἐπὶ δίσκου βολῆς καὶ τῶν τοιούτων. Ἐκ δὲ τοῦ, ἕτερος ῥίπτασκε ποτὶ νέφεα σκιάοντα, παρωδηθήσεται ἐν τοῖς ἐξῆς τὸ, τὰς δ’ ἄνεμος ῥίπτασκεν ἢ φέρεσκε ποτὶ νέφεα σκιάοντα. (Vers. 378.) Σημεῖωσαι δὲ καὶ ὅτι ἡ μὲν ῥηθεῖσα ὀρχησις ἀερία τις εἶη ἂν διὰ τὰ ῥηθέντα. ἡ ἕτερα δὲ ἡ κοινὴ, χθονία λέγοιτ’ ἂν, ὡς δηλοῖ τὸ, ὀρχεῖσθην δὴ ἴπειτα ποτὶ χθονί. (Vers. 375.) Τὸ δὲ ἰδνωθεῖς, ἐν τῇ Ἰλιάδι ζητητέον ὡς ῥηθὲν ἐκεῖ. Εὐλύγιστον δὲ σῶμα δηλοῦται διὰ τοῦ ἰδνωθῆναι ὀπίσω. ὡσπερ κοῦφον τὸ, ὑψόσ’ ἀερθεῖς. ἀντὶ τοῦ, εἰς ὑψος ἐλαφρισθεῖς. καιριώτερον δὲ εἰπεῖν, μετεωρισθεῖς. ἦτοι γενόμενος μετήρορος. ὅπερ ἀπὸ τοῦ ἀείρω γίνεται. Τὸ δὲ μεθελεῖν, δέδωκε τοῖς μεθ’ Ὀμηρον εἰπεῖν τὸ μεταλαμβάνειν ἐπὶ ἐξαλλαγῆς. ἐντεῦθεν γοῦν λαβόντες, φασὶ τὸ, μετέλαβεν ὄπλα καὶ τὰ τοιαῦτα. (Vers. 378.)

²⁰ Se trata sin duda de un error en la transmisión del texto: la frase debía de pertenecer a la descripción de otro juego y ha acabado erróneamente colocada en este lugar.

²¹ ἀνακρουσία· παιδιᾶς εἶδος ἐπὶ σφαίρας (“*anakrusía*: tipo de juego con pelota”).

(literalmente “la acción de golpear repetidamente”); pero el lexicógrafo no nos ofrece ninguna información sobre sus características.

b) Otro juego de pelota, el llamado “juego del cielo” (οὐρανία), era más competido que el anterior, ya que intervenían varios jugadores que competían en atrapar la pelota. Pólux lo describe de la siguiente manera: *“Uno, agachándose, arroja la pelota hacia el cielo; otros saltan y rivalizan en atraparla antes de que caiga a tierra, como parece sugerir Homero en el canto de los feacios²²... Al que es derrotado lo llaman ‘burro’ [ὄνος] y hace todo lo que le ordenan, mientras que el vencedor es ‘rey’ [βασιλεύς] y da las órdenes”*. Esta última noticia es confirmada ya en época clásica por un pasaje del *Teeteto* platónico (146a): *“El que se equivoque, cualquiera que se equivoque en cada caso, se sentará y será, como dicen los niños que juegan a la pelota, el ‘burro’; en cambio, el que quede a salvo del error, será nuestro ‘rey’ y nos ordenará que contestemos a las preguntas que él quiera²³”*. Recuérdese también al respecto la antes citada adivinanza de *Antología Palatina* 14.62.

Probablemente el juego de la οὐρανία admitía variantes, y una de ellas pudiera ser una escena representada en diversos vasos, como por ejemplo dos vasos áticos de finales del siglo VI, en los cuales un hombre barbado y vestido (con toda probabilidad un maestro de gimnasia) se dispone a lanzar una pelota, mientras que aguardan expectantes para cogerla tres parejas de jóvenes, formada cada una por un muchacho subido a los hombros de otro [Diapositivas 18 y 19]. Quizá el que perdía, aquél que no atrapaba la pelota, pasaba a hacer de “burro”, subiendo en sus hombros a otro muchacho.

c) Con el juego llamado *epískyros* (ἐπίσκυρος) entramos ya plenamente en el ámbito de los juegos de equipo, de suma importancia en la preparación física de los jóvenes griegos. El lexicógrafo Pólux nos ofrece una descripción

²² Se refiere a la antes mencionada exhibición narrada en el canto 8 de *Odisea*, aunque en ella los dos jóvenes feacios no compiten entre sí, sino que colaboran en la realización del ejercicio.

²³ ὁ δὲ ἀμαρτῶν, καὶ ὃς ἂν ἀεὶ ἀμαρτάνῃ, καθεδεῖται, ὥσπερ φασὶν οἱ παῖδες οἱ σφαιρίζοντες, ὄνος· ὃς δ' ἂν περιγένηται ἀναμάρτητος, βασιλεύσει ἡμῶν καὶ ἐπιτάξει ὅτι ἂν βούληται ἀποκρίνεσθαι.

bastante pormenorizada del mismo²⁴: “*Tiene como sobrenombre 'juego efébo' y 'comunal'* ²⁵, *e intervienen en él gran cantidad de jugadores, separados en dos equipos de igual número, trazando una línea en medio con una piedra de cal a la que llaman σκῦρος, sobre la cual colocan la pelota, y dibujando otras dos líneas detrás de cada uno de los dos equipos; los que son elegidos en primer lugar*²⁶ *arrojan la pelota al campo de los otros, que deben atraparla cuando les llega y lanzarla a su vez, hasta que un equipo empuja al otro más allá de la línea trasera*”. A partir de esta descripción y de los datos que pueden deducirse del tratado de Galeno *Sobre los ejercicios con pelota pequeña*, podemos reconstruir el juego de la siguiente manera²⁷: los jugadores ocupaban un campo probablemente bastante largo, situándose cada equipo en una zona claramente delimitada en su parte anterior y posterior (es decir, como en el voleibol, pero sin red y en un campo mucho más amplio); un jugador del equipo que iniciaba el juego enviaba la pequeña pelota hacia el campo contrario, y los jugadores del equipo contrario debían intentar cogerla cuanto antes (atrapándola al vuelo o bien cuando ya hubiera caído a tierra) y lanzarla a su vez hacia la zona adversaria desde el punto en que la habían recogido, y así sucesivamente hasta que uno de los dos equipos lograba arrojar la pelota más allá de la línea de fondo del conjunto rival²⁸. Esta reconstrucción se puede corresponder bien con la escena que representa uno de los relieves que

²⁴ El lexicógrafo Hesiquio confirma que se trata de un juego colectivo: ε 5193: ἐπίσκυρος· ὁ μετὰ πολλῶν σφαιρισμός (“*epískyros*: el juego de pelota en el que participan muchos”).

²⁵ Parece, pues, que el *epískyros* desempeñaba un papel importante en la educación física de niños y jóvenes, ya que es descrito como juego de equipo destinado a los efebos.

²⁶ De esta expresión parece que podemos deducir que, como en el deporte moderno, se sorteaba quién iniciaba el juego, aunque Mau (en el artículo *epískyros* de la enciclopedia de Pauly-Wissowa, VI.1 cols. 199-200) opina que los miembros de cada equipo corrían hacia la pelota colocada en el centro, para hacerse con la primera posesión, como en el waterpolo actual.

²⁷ Véase sobre todo Mau, cuya propuesta sigue en lo esencial Patrucco (pp.337-338).

²⁸ La descripción que encontramos en los escolios a Platón, en Suetonio y en Eustacio (que es esencialmente la misma) no coincide con esta reconstrucción, de acuerdo con la cual los jugadores de ambos equipos no se mezclaban entre sí, sino que la pelota constituía la línea de demarcación que separaba a los dos conjuntos (más o menos como en el rugby moderno). Esas fuentes, en cambio, señalan que los jugadores “se persiguen unos a otros lanzando la pelota”, lo que parece indicar que los jugadores de un equipo podían entrar en el terreno de los rivales por delante de la pelota, intentando atraparla antes que los rivales y llevarla más allá de la línea de fondo. Por ello hay quien considera el juego como una especie de rugby (Gardiner, p.235; Liddell-Scott-Jones, s.v.); en tal caso, no sabemos en qué se diferenciaba el *epískyros* del juego llamado *phainínda* o *harpastón*, al que enseguida nos referiremos.

adornan unas basas de estatua atenienses de finales del VI a.C, halladas en 1920; en ella aparecen dos equipos claramente separados, uno de los cuales lanza la pelota y el otro se mantiene atento al lanzamiento, como esperando la caída de la pelota [Diapositiva 20]; en mi opinión, lo más probable es que represente, en efecto, un partido de *epískyros* y no de *phainínda*, como también se ha propuesto.

d) El *epískyros* no es el único juego de pelota que aparece representado en esas basas, afortunadamente, porque en el caso que comentamos a continuación la iconografía puede ayudar a resolver un problema que presentan los textos literarios. Se trata de lo siguiente [Diapositiva 21]. En el escrito *Vida de los diez oradores* (839c), falsamente atribuido a Plutarco, se relata que al gran orador Isócrates (ca. 436-338 a.C.) le había sido dedicada una estatua de bronce en la Acrópolis de Atenas, en la cual aparecía de niño haciendo algo que se describe con el verbo *κερητίζειν* (*κερατίζειν* es forma más habitual y significa literalmente "cornear, golpear con el/los cuerno(s)")²⁹. La interpretación de este pasaje (determinar haciendo qué fue representado Isócrates en esa estatua), traía de cabeza a los filólogos, que optaban por corregir el texto transmitido y leer (adoptando la corrección propuesta por el gran filólogo francés del siglo XVI Turnebus) el verbo ya homérico *κελητίζειν* "montar a caballo". El hallazgo de los citados relieves ofreció a los filólogos una posibilidad de explicar el texto transmitido por los manuscritos, *κερητίζειν*. En uno de ellos se representa un juego de pelota aparentemente semejante al *hockey* moderno: en el centro, dos jóvenes llevan en sus manos bastones curvados en su extremo y disputan una pelota en una postura similar a la que adoptan los jugadores de hoy cuando se disponen a iniciar un partido; a derecha e izquierda aparecen otras dos parejas de jóvenes. Pues bien, apenas aparecido el relieve, un arqueólogo griego, G. Ikonómos, puso en relación el pasaje citado de la *Vida de los diez oradores* con el nuevo descubrimiento y

²⁹ λέγεται δὲ καὶ κερητίσαι ἔτι παιῖς ὄν· ἀνάκειται γὰρ ἐν ἀκροπόλει χαλκοῦς ἐν τῇ σφαιρίστῳ τῶν Ἀρρηφόρων κερητίζων ἔτι παιῖς ὄν, ὡς εἶπόν τινες ("y se dice también que de niño 'jugó con el cuerno'. En efecto, estaba ofrendada en la acrópolis, en el lugar donde juegan a la pelota de las arréforas [las niñas encargadas de llevar los objetos sagrados durante

sugirió que el término κερητίζειν designaba el juego representado en la basa, como alusión a la forma del bastón que portan los jóvenes (más o menos similar a la de un cuerno). Por lo demás, recuérdese que en el texto pseudoplutarquiano se precisa que la estatua broncea de Isócrates estaba ubicada concretamente “en el *lugar en el que jugaban a la pelota las arréforas*”, donde convendría mejor la imagen de un niño jugando a un juego de pelota que la imagen de un niño montando a caballo. Lamentablemente, ninguna otra fuente, ni literaria ni iconográfica, menciona este juego, de manera que nada seguro podemos saber sobre sus reglas; no conocemos, pues, en qué consistía el juego, si había que llevar la pelota más allá de una especie de portería o línea marcada o cuál era el objetivo final. Ni siquiera es seguro que se trate de un deporte de equipo como el *hockey* actual (así opinan, entre otros, Patrucco, Weiler y, con dudas, Gardiner), ya que la actitud de las dos parejas de jóvenes que aparecen a uno y otro lado no parece indicar que estén dispuestos a tomarse con mucho interés el partido; parece más bien que están así de relajados porque aguardan su turno para jugar, de manera que pudiera tratarse de un deporte individual que enfrentaría a dos jugadores, no a dos equipos (es lo que sostienen Harris, Yalouris y otros).

e) En cambio, no podían relajarse en absoluto los participantes en el último juego del que vamos a ocuparnos, quizá el juego de pelota más popular en la Antigüedad grecolatina: el llamado *harpastón* (ἄρπαστόν) o *phainínda* (φαίνινδα). Sobre este juego tenemos la suerte de contar no sólo con la información que nos transmiten los lexicógrafos y otros eruditos antiguos, sino también con un breve texto literario (además antiguo, del poeta cómico del siglo IV a.C. Antífanes) que nos describe algunos lances del juego. Y también, pese a todo, la reconstrucción de sus reglas y características presenta muchos puntos oscuros (ni siquiera todos los especialistas están de acuerdo en que era un deporte de equipo); en este caso, hemos de lamentar la ausencia de testimonios iconográficos que nos ilustren el juego, ya que su testimonio pudiera haber sido vital para la reconstrucción.

la procesión de las Panateneas], una estatua suya de bronce en la que aparecía ‘jugando con el cuerno’ cuando era todavía niño”).

¿Qué sabemos de este juego? Empecemos por el significado etimológico de los términos que lo designan, ya que nos pueden dar algunas pistas sobre sus características. En primer lugar, el término *harpastón*, como comentan nuestras fuentes eruditas, pertenece a la raíz del verbo ἀρπάζω, que significa “agarrar fuertemente” o “arrebatar por la fuerza”, e indicaría que un aspecto fundamental del juego consistía en apoderarse de la pelota arrebatándosela al rival (cf. Pólux 9.105)³⁰. El otro término, *phainínda*, es de origen incierto. Los eruditos antiguos proponían varias interpretaciones etimológicas para la palabra, todas o casi todas falsas, pero lo importante para nosotros es que, cuando esos eruditos explican esas etimologías, nos informan sobre algunas de las características del juego. Una primera interpretación etimológica no nos resulta de ninguna utilidad: la habitual interpretación a partir de un nombre propio, en este caso del nombre del supuesto inventor del juego, Φαίνινδος según Pólux, Φαινέστιος según Ateneo (15a)³¹. También nos dicen nuestras fuentes antiguas que la palabra *phainínda* se relaciona etimológicamente con el verbo φαίνω (“mostrar, enseñar”) o, según otra etimología del todo imposible (pero ya sabemos lo laxos que eran los antiguos cuando etimologizaban), con el verbo φενακίζω (“engañar”); y afirman esas fuentes que *phainínda* significaría “juego del engaño” o “juego de mostrar” porque en el transcurso del juego los jugadores “mostraban” la pelota a los adversarios y les hacían creer que la iban a enviar en una dirección, pero los engañaban y la enviaban a otro compañero o escapaban con ella en otra dirección, como hacen tan a menudo los jugadores actuales de rugby o baloncesto, por ejemplo.

³⁰ Se ha sugerido también que la palabra puede entenderse como una alusión a los placajes que se podían hacer sobre el jugador que llevaba la pelota (Harris, p.89).

³¹ τὸ δὲ καλούμενον διὰ τῆς σφαίρας ἀρπαστὸν φαίνινδα ἐκαλεῖτο, ὃ ἐγὼ πάντων μάλιστα ἀσπάζομαι. πολὺ δὲ τὸ σύντονον καὶ καματηρὸν τῆς περὶ τὴν σφαιριστικὴν ἀμίλλης τό τε κατὰ τοὺς τραχηλισμοὺς ῥωμαλέον... διηγείται δὲ τὴν φαίνινδα παιδίαν οὕτως Ἀντιφάνης [fr.231 Kassel-Austin]. “σφαῖραν λαβῶν... βραχεῖαν, ἀπόδος”. ἐκαλεῖτο δὲ φαίνινδα ἀπὸ τῆς ἀφέσεως τῶν σφαιριζόντων, ἢ ὅτι εὐρετῆς αὐτοῦ, ὡς φησὶν Ἰόβας ὁ Μαυρούσιος [FHG III 482], Φαινέστιος ὁ παιδοτρίβης (“El juego denominado *harpastón* por el nombre de la pelota, se llama *phainínda*, y es el que a mí me gusta especialmente entre todos. Es mucha la tensión y el esfuerzo que exige la disputa por la pelota, y mucha la fuerza que requieren las torsiones de cuello...Antífanes describe el juego de la siguiente manera: ‘cogió la pelota...corta, devuélvela’ [véase más adelante el texto completo]. Se llama *phainínda* por el hecho de que los jugadores

Por otro lado, el médico Galeno (quien, por cierto, alaba grandemente este juego, diciendo que es un ejercicio completísimo, que pone en acción buena parte de los músculos del cuerpo y que exige de los jugadores no sólo fuerza física y agilidad, sino también inteligencia y capacidad de improvisación), en su citado tratado *Sobre los ejercicios con pelota pequeña* 2, nos dice que en este juego se empleaban “*muchas presas en el cuello y muchas llaves empleadas en la lucha*”³², o sea, que había contacto físico más o menos violento, como confirma igualmente Ateneo cuando dice que “*es mucha la tensión y el esfuerzo que exige la disputa por la pelota, y mucha la fuerza que requieren las torsiones de cuello*”.

Por todo lo dicho hasta aquí, no extrañará que el *phainínda/harpastón* haya sido considerado por muchos estudiosos como una especie de rugby. Y en la misma dirección apunta el texto al que antes aludíamos, un breve fragmento de cinco versos, que pertenecía a una comedia perdida del poeta Antífanos, del siglo IV a.C. (fr. 231 Kassel-Austin). En el fragmento se describen las evoluciones de un jugador (bastante entusiasta por cierto, quizá el capitán del equipo) durante el transcurso de un partido. El pasaje presenta algunos problemas de interpretación (no todo el mundo lo entiende de la misma manera, de modo que según la interpretación que se acepte el juego se reconstruye de manera diferente); la interpretación que me parece más verosímil (y que he expuesto en otro lugar con más detalle) es la siguiente:

cogió la pelota

y disfrutaba pasándola a uno [un compañero], al tiempo que esquivaba a otro [un rival];

a otro arrebató la pelota y a otro a su vez hizo un placaje, gritando con estridentes voces:

‘fuera, larga, a él, por encima de él, abajo,

*arriba, corta, devuélvela’.*³³

‘lanzan’ [*áphesis*] la pelota, o porque su inventor, según afirma Juba de Mauritania, fue el profesor de gimnasia Fenestio”).

³² πολλοῖς μὲν τραχηλισμοῖς, πολλαῖς δ’ ἀντιλήψεσι παλαιστικαῖς.

³³ σφαῖραν λαβῶν / τῷ μὲν διδοῦς ἔχαιρε, τὸν δ’ ἔφευγ’ ἄμα, / τοῦ δ’ ἐξέκρουσε, τὸν δ’ ἀνέστησεν πάλιν, / κλαγκταῖσι φωναῖς.../ «ἔξω, μακρὰν, παρ’ αὐτόν, ὑπὲρ αὐτόν, κάτω, / ἄνω, βραχεῖαν, ἀπόδος».

Entre los diversos problemas de interpretación que presenta el fragmento, quizá el más discutido sea el sentido de la expresión del verso tercero τὸν δ' ἀνέστησεν πάλιν (literalmente "a otro a su vez levantó"). El verbo ἀνίστημι, que en el pasaje aparece en aoristo, significa genéricamente "levantar". ¿Pero qué quiere decir concretamente en nuestro contexto? La expresión se entiende generalmente en el sentido de "a otro [compañero] levantó el ánimo con estridentes voces". Wagner, por su parte, propone entender (leyendo τὸν δ' ἐξέκρουσε, τὸν δ' ἀνέστησεν πάλιν) "a otro empujó violentamente, y luego lo levantó de nuevo", en un alarde de *fair play*. Por nuestra parte, hemos defendido una nueva interpretación del pasaje: el verbo ἀνίστημι pudiera ser un término técnico de la lucha deportiva (recuérdense los textos de Galeno y Ateneo citados más arriba, en los que se habla del empleo en nuestro juego de técnicas similares a las empleadas en la lucha); y, como término técnico de la lucha, pudiera designar la acción de levantar en vilo al rival y derribarlo [Diapositivas 22]; aplicado al juego *phainínda*, creo que ἀνέστησεν significa "levantar al rival para derribarlo", es decir, lo que en la terminología del rugby moderno se designa con el galicismo "placar, hacer un placaje" [Diapositivas 23-24 y 25, que puede compararse con 26, donde se reproduce una escena de lucha deportiva griega].

Así pues, el *phainínda-harpastón* parece que era un juego semejante en algunos aspectos al rugby, en el cual se enfrentaban dos equipos, los componentes de uno de los cuales trataban de pasarse la pelota (que era pequeña)³⁴ entre sí, mientras que los adversarios intentaban arrebatársela. Pero poco más podemos decir: no sabemos si había un campo bien delimitado y una línea de marca tras la cual debía depositar la pelota el equipo atacante, e

³⁴ Así lo dicen expresamente, por ejemplo, Pólux y Clemente de Alejandría, *Pedagogo* 3.10.50: Ἄνδρῶν δὲ οἱ μὲν γυμνοὶ καὶ πάλης μετεχόντων, οἱ δὲ καὶ σφαίρῃ τῇ μικρᾷ παιζόντων τὴν φαίνινδα παιδιὰν ἐν ἡλίῳ μάλιστα ("entre los hombres, los hay que practican desnudos la lucha y los hay que juegan con la pelota pequeña al juego *phainínda* al sol especialmente"). Parece que la pelota recibía el mismo nombre que el juego, *harpastón*, a juzgar por los comentarios de Pólux y Ateneo, y otros textos como Epicteto 2.5.1 y Artemidoro de Daldis, *El libro de la interpretación de los sueños* 1.55 (cf. también Marcial 4.19.6, etc.).

ignoramos también si estaba permitido golpear la pelota con los pies o había que limitarse a llevarla con las manos³⁵.

Carecemos de testimonios literarios o arqueológicos que confirmen o nieguen de manera inequívoca la existencia de juegos de pelota en los cuales ésta se golpeará con el pie, es decir, antecedentes del fútbol moderno. El testimonio iconográfico más citado al respecto es la representación que se encuentra en un lutroforo esculpido en una estela funeraria ática [Diapositiva 27], procedente de El Pireo, de la primera mitad del siglo IV a.C.; en ella se muestra a un joven que hace botar la pelota sobre su muslo con magnífico estilo. No sabemos en qué contexto debemos situar la escena, pero es opinión generalizada que el vaso no ilustra la presentación ante la afición pireota del fichaje estrella del Olimpiakós de la época para el campeonato de liga ático 390-389 a.C., es decir, que no se trata de algo parecido a un futbolista, sino de un joven que realiza juegos malabares, en los cuales era frecuente el empleo de pelotas.

De hecho, es tan relativamente escasa e incluso ambigua la información que nuestras fuentes escritas e iconográficas nos transmiten sobre los juegos y deportes de pelota en la antigua Grecia, que a veces es posible incluso engañar a los más sabios eruditos. Es lo que ocurrió hará unos quince años en una de las, para mi gusto, más divertidas bromas filológicas de los últimos tiempos. Se trata de lo siguiente. En el volumen primero de la magnífica enciclopedia de la Antigüedad Clásica *Der Neue Pauly. Enzyklopädie der Antike* (col. 895) se incluyó un artículo titulado ἀποπουδοβασία (literalmente, "acción de alejar algo con el pie", es decir, "fútbol"), cuyo autor, el historiador Mischa Meier (actualmente profesor de la Universidad de Tubinga), demostraba, con toda

³⁵ En Esparta (al menos en el siglo II p.C.) está documentado una especie de rugby a lo bruto, que practicaban los jóvenes como entrenamiento físico y militar y que consistía básicamente en un enfrentamiento entre dos equipos de quince jugadores, que intentaban apoderarse de la pelota por todos los medios posibles. Véase *Inscriptiones Graecae* V.1.674-687; Luciano, *Anacarsis* 38: ἐπεὶ δὲ φῆς, ὦ Ἀνάχαρσι, καὶ τὴν ἄλλην Ἑλλάδα ἐπελεύσεσθαι, μέμνησο ἦν ποτε καὶ εἰς Λακεδαίμονα ἔλθης, μὴ καταγελάσαι μηδὲ ἐκείνων μηδὲ οἶεσθαι μάτην πονεῖν αὐτούς, ὅποταν ἢ σφαίρας πέρι ἐν τῷ θεάτρῳ συμπεσόντες παίωσιν ἀλλήλους ("y ya que dices, Anacarsis, que también vas a visitar el resto de Grecia, acuérdate, si es que vas alguna vez a Esparta, de no mofarte de ellos ni de pensar que son inútiles los esfuerzos que hacen cuando ante espectadores se lanzan unos sobre otros y se dan golpes por una pelota"). Cf. P.A. Bernardini, *Luciano. Anacarsi o Sull'atletica*, Padua 1995, 90-91.

clase de argumentos científicos y citas eruditas, que griegos y romanos practicaban el fútbol y que incluso fueron los legionarios romanos quienes llevaron el juego al rudo país de los Britanos, donde diecinueve siglos después resurgiría con inusitado vigor para deleite de las multitudes que se agolpan hoy día en los estadios y ante el televisor. Meier citaba algunos textos antiguos que demostrarían inequívocamente la práctica del fútbol por parte de los antiguos griegos y romanos: un pasaje del tratado *Gymnastica* de un tal Aquiles Táctico (el autor y la obra son perfectamente desconocidos, o sea, inventados por el profesor Meier); un pasaje de un inexistente escrito pseuciceroniano titulado *Sobre los hombres ilustres*, en el cual se citarían, entre los varones ilustres de la época, destacados futbolistas; e igualmente se citan, como testimonio de la práctica del fútbol en la Antigüedad, los capítulos 31 ss. del escrito crítico del cristiano Tertuliano *Sobre los espectáculos*, una obra que, casualmente, sólo tiene treinta capítulos. La erudita bibliografía que acompaña al artículo es divertidísima y, por lo demás, completamente inventada. Entre las contribuciones que sesudos eruditos han dedicado al estudio del fútbol en la Antigüedad, se citan sendos trabajos firmados por los profesores A. Pila y B. Pedes (es decir, en latín A. Pelota y B. Pies respectivamente). El artículo del profesor Pies está publicado en una revista que no existe, y el del profesor Pelota se dice publicado en el volumen de homenaje a M. Sammer, que no es ningún eminente estudioso de la Antigüedad a quien sus agradecidos discípulos y amigos rinden merecido tributo, sino el que fue excelente futbolista del Borussia de Dortmund y de la selección alemana Matthias Sammer.

Algunos sabios y serios estudiosos de la Antigüedad se tomaron muy a mal la broma, y afirmaron que el hecho de que un artículo falso se "colara" en una publicación del prestigio de la *Neue Pauly* era una indigna tomadura de pelo a la ciencia y poco menos que el acabóse de los estudios sobre la Antigüedad. A mí, en cambio, me parece una broma divertidísima, que recoge una feliz tradición de nuestros estudios, la de las falsificaciones, que ya practicaron con deleite e ingenio los Humanistas, y que contribuye a aportar buen humor a los estudios sobre la Antigüedad, que buena falta nos hace.

BIBLIOGRAFÍA

- G. ARRIGONI, "Donne e sport nel mondo greco. Religione e società", e "Iconografía della ginnastica e atletica femminile nel mondo greco", en G. Arrigoni (ed.), *Le donne in Grecia*, Roma-Bari 1985, 55-128 y 129-201.
- N.B. CROWTHER, "Team sports in Ancient Greece: some observations", *International Journal of the History of Sport* 12, 1995, 127-136 (recogido en *Athletica. Studies on the Olympic Games and Greek Athletics*, Hildesheim 2004, 351-360).
- , "The ancient game of Episkuros", *Stadion* 23, 1997, 1-15 (recogido en *Athletica. Studies on the Olympic Games and Greek Athletics*, Hildesheim 2004, 361-372).
- W. DECKER, *Sport in der griechischen Antike*, Múnich 1995.
- W. DECKER – J.P. THUILLIER, *Le sport dans l'Antiquité. Égypte, Grèce, Rome*, París 2004.
- C. DIEM, *Historia de los deportes*, Barcelona 1966.
- C. DURÁNTEZ, *Olimpia y los Juegos Olímpicos antiguos*, Pamplona 1975, 2 vols. -----, *El fuego de Olimpia*, Madrid 2008.
- M. FITTÀ, *Giochi e giocattoli nell'Antichità*, Milán 1997.
- C.A. FORBES, *Greek physical education*, Nueva York-Londres 1929.
- F. GARCÍA ROMERO, *Los Juegos Olímpicos y el deporte en Grecia*, Sabadell 1992.
- , "Mujer y deporte en el mundo antiguo", en F. García Romero – B. Hernández García (eds.), *In corpore sano. El deporte en la Antigüedad y la creación del moderno olimpismo*, Madrid 2005, 177-204 (una versión de este trabajo, con numerosas ilustraciones, se ha publicado en la página web, www.ucm.es/info/seic/seminario, del Seminario de Iconografía Griega de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense).
- , "Sobre algunos términos del léxico del deporte", en R.M^a Aguilar Fernández - M. López Salvá – I. Rodríguez Alfageme (eds.), *Cháris didaskalías. Homenaje al profesor Luis Gil*, Madrid, 1994, 115-126.
- , "El 'rugby' en la antigua Grecia: sobre un fragmento del poeta cómico Antífanos (s. IV a.C.)", en T. González Aja *et alii* (eds.), *Actas del V Congreso de Historia del Deporte en Europa*, Madrid 2002, 13-17.
- E.N. GARDINER, *Athletics of the ancient world*, Oxford 1930 (reimpr. Chicago 1979).
- L. GRÜNDEL, "Griechische Ballspiele", *Antike und Abendland* 1925, 80-95.
- H.A. HARRIS, *Sport in Greece and Rome*, Ithaca 1972.
- F. HERNÁNDEZ MUÑOZ – F. GARCÍA ROMERO, "Una broma del Nuevo Pauly: sobre el fútbol en la Antigüedad grecolatina", *Boletín Informativo de la Delegación de Madrid de la SEEC* 28, Diciembre de 1997, 109-111.
- E. HESSEL, "Das Spiel Phaininda-Harpastum", *Gymnasium* 67, 1960, 226.

- H.M. LEE, "Athletics and the Bikini Girls from Piazza Armerina", *Stadion* 10, 1984, 45-76.
- S. MENDNER, *Das Ballspiel im Leben der Völker*, Münster 1956, 77-137.
-----, "Das Spiel Phaininda-Haspastum", *Gymnasium* 66, 1959, 517-524.
- A.M. d'ONOFRIO, "Un programma figurativo tardo-antico. Le basi ateniesi con *Ballspielszenen* riconsiderate", *Annali dell'Istituto Orientale di Napoli (archeologia)* 8, 1986, 175-193.
- R. PATRUCCO, *Lo sport nella Grecia antica*, Florencia 1972.
- S. PFISTERER-HAAS, "Ballspiel – nur etwas für Mädchen?", en R. Wünsche & F. Knauss (eds.), *Lockender Lorbeer. Sport und Spiel in der Antike*, München 2004, 421-425.
- J.L. SALVADOR, *El deporte en Occidente. Grecia, Roma, Bizancio*, Madrid 2009.
- M.N. TOD, "Teams of ball-players at Sparta", *Annual of the British School of Athens* 10, 1903-1904, 63-77.
- E. WAGNER, "Hockeyspiel im Altertum", *Philologus* 103, 1959, 137-140.
-----, "Kritische Bemerkungen zum Harpastum-Spiel", *Gymnasium* 70, 1963, 356-366.
- I. WEILER, *Der Sport bei den Völkern der alten Welt*, Darmstadt 1981.
- N. YALOURIS (ed.), *The Olympic Games in Ancient Greece*, Atenas 1982.